

reflexiones sobre
el positivismo en
america latina
(méxico - argentina
S. XIX)

GUSTAVO CHAMORRO HERNÁNDEZ

LOS AUTORES

Profesor del Departamento de Filosofía, Facultad Ciencias
Humanas y Sociales Universidad del Cauca

RESUMEN

El propósito de la siguiente reflexión, es anotar el cómo se expresan algunas preocupaciones por parte de destacados intelectuales del período del siglo XIX en el orden del conocimiento con miras a superar los nuevos retos que se presentan en su período histórico, tanto en la república de México como en la Argentina, países que en su formación reciben importante influencia de las tradiciones académicas Norteamericana y Europea. Para ello expondremos los postulados de los más destacados pensadores de ese momento: Juan Bautista Alberdi (Argentino), José María Luis Mora (Mejicano), Gabino Barreda (Mejicano), Domingo Faustino Sarmiento (Argentino); quienes intentan desarrollar una escuela de pensamiento para la formación de las Naciones Americanas basada en las propuestas sajonas de la América del norte y europeas respectivamente; como se observa en su pensamiento y cuál su actitud frente a las nociones de barbarie – civilización – retroceso – progreso –

PALABRAS CLAVES: positivismo ,barbarie, civilización, progreso, retroceso

ABSTRACT

The intention of the following reflection, it is to annotate how some worries express on the part of recognized intellectuals of the period of the 19th century in the order of the knowledge with a view to overcoming the new challenges that they present in their historical period, both in the republic of Mexico and in the Argentina, countries that in its formation receive importantly influence of the academic North American and European traditions. For it, we will expose the postulates of the most out-standing thinkers of this moment: Juan Bautista Alberdi (from Argentina), José María Luis Mora (from México), Gabino Barreda (from México), Domingo Faustino Sarmiento (from Argentina); those who try to develop a school of thought for the formation of the American Nations based on the offers sajonas of the North America and European respectively; how it is observed in their thought and which is their attitude when they talk about to the notions of barbarism, civilization, setback and progress

KEY WORDS: Positive, barbaric, civilization, progress, tum back.

Recibido: junio 1 de 2004

Aceptado: agosto 27 de 2004

INTRODUCCIÓN

En este texto esencialmente se reflexiona sobre cómo se expresan algunas preocupaciones por parte de algunos pensadores del período del siglo XIX en el orden del conocimiento con miras a superar los nuevos retos que se presentan en su período histórico, tanto en la república de México como en la Argentina, países que en su formación reciben importante influencia de las tradiciones académicas Norteamericana y Europea.

En este sentido, se estudiarán los principales postulados de los más destacados pensadores de ese momento: Juan Bautista Alberdi (Argentino), José María Luis Mora (Mexicano), Gabino Barreda (Mexicano), Domingo Faustino Sarmiento (Argentino); todos ellos inquietos por desarrollar una escuela de pensamiento para la formación de las Naciones Americanas basada en las propuestas sajonas de la América del norte y europeas respectivamente. En consecuencia se analizará cuáles son las actitudes frente a las nociones de barbarie - civilización - retroceso - progreso.

LAS EXPRESIONES DE ALGUNOS AUTORES.

En 1852, el argentino Juan B. Alberdi, al evaluar y proponer un sistema educativo para los latinoamericanos, expresaba, “en nuestros planes de instrucción debemos huir de los sofistas, que hacen demagogos, y del monarquismo, que hace esclavos y caracteres disimulados. Que el clero se eduque a sí mismo, pero no se encargue de formar a nuestros abogados y estadistas, a nuestros negociantes, marineros y guerreros”. (Alberdi,1852: 6).

Se pregunta luego, “podrá dar el clero a nuestra juventud los instintos mercantiles e industriales que deben distinguir al nombre de suramérica, sacará de sus manos esa fiebre de actividad y de empresa que lo haga ser el Yankee Hispanoamericano”? (ALBERDI:1852, 8)

La anterior concepción de tipo anticlerical, plantea la necesidad de separar las funciones en el marco de la educación por parte de la Iglesia y el Estado. Con el objeto de propender por la formación de un hombre autónomo, y en la perspectiva de crear elementos nuevos que posibiliten dar pasos firmes hacia los procesos de modernización que se desarrollan en los países que han entrado en la era de la industrialización. Y continúa Alberdi, “alcanzar el progreso, ingresar a la civilización, de la que había sido marginada por la obra de la colonización española”.(ALBERDI: 1852, 10) por supuesto nuestra América Latina.

En este planteamiento, se evidencia la noción de progreso entendida como el ir hacia delante, de manera evolutiva para alcanzar la cima de la civilización, e ingresar de esta forma para abandonar el barbarismo de su tiempo.

Lo que no se observa por ningún lado, es algún tipo de cuestionamiento que nos explique por qué a uno les fue más fácil salir de la barbarie y qué condiciones históricas particulares facilitaron sus “nuevos desarrollos”. Pareciera que la salida más audaz e inteligente a la encrucijada por parte de los latinoamericanos, sería la de parecernos a los americanos del norte, y continúa Alberdi “hacer de los hispanoamericanos los yankees del sur”(ALBERDI: 1852,11)

En ese sentido renunciar a lo que somos, a nuestras raíces, a nuestra cultura, para que afrontáramos la futura dominación con menos angustia y sobresalto. Existe un falso reconocimiento hacia los valores y posibles potencialidades de los habitantes de la América Latina, se acentúa el complejo de inferioridad, somos inferiores afirma Alberdi, el centro del conocimiento se encuentra a partir de su desorbitado eurocentrismo; “siempre es Europa la obrera de nuestra civilización”(ALBERDI:1852, 14) y continua, es más “los Estados Unidos son ya la civilización europea llevada a su máxima expresión en América. La América Latina si ha de ser parte de la civilización, tendrá que ser deslatinizada, tendrá que adquirir la sangre y la mente de la Europa que

encarna esta civilización".(ALBERDI:1852,14) reafirmando una vez más su admiración por Europa.

Para el pensador mexicano José María Luis Mora la América Latina necesita de "una emancipación mental"(MORA,1.860 16) luego de lograr la emancipación de la colonia, como primer paso, se requiere de un segundo elemento cual es el de la "emancipación del espíritu". amerita desarrollar una revolución de las mentalidades para pasar del retroceso al progreso" (MORA,1860, 16) ,para de esta manera semejarse a sus vecinos (Estados Unidos).

Otro exponente del pensamiento argentino, Faustino Sarmiento habla de la necesidad de "incorporarse al progreso como agentes activos de la civilización. Ser como la poderosa nación del Norte, (SARMIENTO,1.864, 9) y por que no llamarse también "Los Estados Unidos de la América del Sur y ser como ellos" (SARMIENTO,1.864 10).

Tanto Alberdí, Sarmiento y José María Luis Mora, avalan la tesis de avanzar del retroceso al progreso, de la barbarie a la civilización, en donde solo la oportunidad de salir de estos estadios, será a partir de un cambio de mentalidad pero sujeto al ejemplo tanto de Europa Occidental como de los Estados Unidos de Norteamérica. En este caso el tecnos posibilitaría para nuestra América el progreso, ya evidenciado con hechos concretos, en los ya mencionados, a partir de sus revoluciones industriales que la han convertido en grandes civilizaciones.

El principal obstáculo para el progreso de la América, es el de mantener la herencia de la colonia española. Como erradicar este tipo de mentalidad, formada a partir de la esclavitud e introducir un nuevo tipo de pensamiento más autónomo y acorde con la modernidad.?

José María Luis Mora, lo llama "revolución de las mentalidades", como la necesidad de una reforma gradual que cobije a toda la sociedad e incida en la modificación del pensamiento de unos en particular y

porque no de toda la masa como primer paso hacia la conquista del progreso.

Solo este gran paso, lo darán los “hombres positivos”, nuevo elemento que introduce Mora en sus tesis, quienes son los llamados a impulsar las reformas que tienen que ver con la educación colonial, esta “falsa y destruye de raíz todas las convicciones que constituyen a un hombre positivo” (MORA,1860, 17); Quien estaría dispuesto a desechar la herencia colonial, el desespañolizarse, y olvidar sus orígenes serviles, que sirvieron de función ante todo en el plano de la educación?

Para ello quienes aborden el problema, al querer mantener el viejo orden de cosas, serán los abanderados del retroceso, opuesto a los “hombres positivos” estos últimos amigos del progreso. El retroceso se organizó bien pronto bajo el partido del orden y entraron a componerlo como principales elementos los hombres del clero y de la milicia que se llamaron a sí mismo gente decente y hombres de bien, y en contra posición dieron el calificativo de anarquistas y canallas a los que no estaban dispuestos a caminar con ellos. (MORA,1.860 17).

En Alberdí en su conferencia, llamada ideas para presidir a la confección del curso de filosofía expresa “una filosofía para la solución de los problemas de la misma. En este sentido una filosofía de lo concreto, de los problemas concretos de los hombres de esta América, como auténtica filosofía, la misma filosofía que se viene haciendo en Europa y los Estados Unidos, filosofías prácticas, encaminadas todas a resolver los problemas de sus pueblos y a transformar su realidad”(ALBERDI,1.852.13).

Lo anterior como llamado para ingresar a los nuevos escenarios que están por venir, impulsar “una filosofía del siglo que vivimos y sobre todo el continente que habitamos (ALBERDI,1852 17)., o como manifestara José Martí “Ser hombres de nuestro tiempo.”(MARTI,1.854, 14).

Para algunos considerada como el punto de partida para el inicio de una filosofía latinoamericana, al descartar la sumisión impuesta por el coloniaje.

Algunos de los pensadores llamados emancipadores o civilizadores, sin conocer el positivismo, afirmaban que andaban con él o tras su huella, en especial con Spencer, Comte, que solo se dio a conocer por el año de 1868.

Para luego presentarse el positivismo “a los latinoamericanos como tabla de salvación en la violenta tempestad que siguiera al logro de la emancipación política alcanzada frente a la colonización ibera. Lucha que en la concepción positivista de la historia, se mostrará como pasos de la humanidad que avanzan para luego rebasarlos y alcanzar el orden propio de esta humanidad, el de la conciliación de los contrarios, el orden positivo (ZEA, 1965: 15), Planteamiento que naturalmente invita a la no agresión pese a las diferencias en cuanto a la concepción de la realidad.

EL POSITIVISMO Y LA FILOSOFÍA DE LA HISTORIA LATINOAMERICANA

Justo Sierra en su texto, “evolución política”, expone a Spencer a partir de lo que el llama la sociedad como “un superorganismo sujeta a las leyes necesarias de la evolución; que estas en su parte esencial consisten en un doble movimiento de integración y de diferenciación, en una marcha de lo homogéneo, de lo incoherente a lo coherente, de lo indefinido a lo definido. Es decir que en todo cuerpo, que en todo organismo, a medida que se unifica o se integra más, sus partes más se diferencian más se especializan, y en este doble movimiento consiste el perfeccionamiento del organismo lo que en las sociedades se llama progreso” (SIERRA, 1860, 26)

Para conquistar esta meta habría que reorganizar la sociedad de manera positiva, buscar la integración de la

sociedad y en consecuencia la libertad. Pero noción de libertad ajena a la de anarquía, debidamente conducida, dirigida y ordenada en este caso. La realización de una libertad con orden y sigue Sierra.

“Una sociedad de hombres libres y comprometidos con la libertad de los demás, y al estarlo asegurando las posibilidades de la propia “(SIERRA,1.890,17), y en el caso particular de los mexicanos “colonización, brazos y capitales para explotar nuestra gran riqueza, vías de comunicación para hacerla circular... pasar de lo militar a la era industrial” (18). Planteamiento que coincide con los expresados por lo civilizadores primeros de la América, Augusto Comte influencia con su pensamiento de manera importante en México, así se evidencia en “Oración Cívica”, texto de Gabino Barreda, al triunfar la tesis liberales sobre las conservadoras, Barreda que siguió un curso directamente con Comte en los años de 1849-51, cambia el lema de “Amor, Orden y Progreso”, por “Libertad, Orden y Progreso”.

El triunfo de los liberales es presentado como un peldaño de la situación histórica mexicana para llegar al estadio llamado positivo.

Las ideas liberales, propinan en el caso mexicano una importante derrota al conservadurismo, expresión a lo que llama Barreda “emancipación mental” y continúa “la ciencia, progresando y creciendo como un débil niño, debía primero ensayar y acrecentar sus fuerzas... hasta que poco a poco, a medida que ellas iban aumentando, fuese sucesivamente entrando en combate con las preocupaciones y con la superstición. (BARREDA,1.851,19)

Elemento tomado por la concepción liberal, para aproximarse de nuevo a la historia, en sus inicios partido demasiado débil, pero que pese a las dificultades encarnó lo que Comte llamó el espíritu metafísico. Y de otro lado el ejército y el clero, como representantes del Régimen viejo y pasado.

Tal es el sentido del triunfo de Benito Juárez en búsqueda de la última etapa de la historia, la positiva, y la presencia en la práctica de Gabino Barreda en el Ministerio de Educación por nombramiento de Juárez.

Y de esta manera los positivistas de la América Latina, en su lectura e interpretación de los clásicos positivistas europeos, sacar su versión, su otra lectura y aplicación en la realidad latinoamericana, en la perspectiva de buscar una posible originalidad en la resolución de los problemas latinoamericanos y en especial los originados durante el período de la Colonia.

De lo que se trata en su momento, es de adoptar la filosofía positivista para transformar la realidad con la realidad con la que se esta inconforme. El positivista debe continuar su labor de desenterrar las huellas del coloniaje, primero se destruyó el viejo orden, luego es la hora de entrar en el proceso de construcción del otro. Pero no era trasladando de manera mecánica otros ordenes, ni mucho menos adoptando la Constitución de los Estados Unidos de Norteamérica para convertirse en naciones democráticas y liberales.

Se trataba de ir más allá, de las peleas entre liberales y conservadores, del progreso y el retroceso, la tarea es construir un nuevo orden de la sociedad que enfocado desde las ideas del positivismo, nos de una opinión sobre la sociedad, la cultura, la educación y la política. Es por ello que no sobraron para tal salvación los postulados de Comte, Mill, Spencer, Darwin.

Hay que cambiar el despotismo ilustrado, por el despotismo positivista, de acuerdo con Comte “ El orden de la naturaleza daba origen a la única forma de libertad, la que se hace expresa, en las diversas expresiones más simples hasta las más complejas como son las sociedades humanas “ (COMTE,1.840, 20).

Y proceder a construir un nuevo principio de libertad, según Barreda de la siguiente forma “representase a la libertad comúnmente como una facultad de hacer y querer

cualquier cosa sin sujeción a la ley o fuerza alguna que la dirija, pero la libertad auténtica es la que libremente sigue el orden que le es propio” (BARREDA,1851,23).

En la naturaleza todos los objetos son libres si siguen las leyes que les son propias. Cuando se dice que un cuerpo cae libremente, no se esta hablando de un cuerpo que cae donde quiere, sino que cae siguiendo las leyes de gravedad. En cambio cuando se dice que este cuerpo no cae libremente, se quiere decir que encuentra obstáculos que le desvían en su caída ” (BARREDA,1851, 23) desde esta óptica la verdadera libertad: el hombre está limitado por la sociedad que le da sus leyes, su libertad consiste en actuar de acuerdo con ellas.

Se trata entonces de garantizar un orden, a partir del llamado despotismo positivista, de un liberalismo encajonado dentro de la ley. Situación que más adelante generará los denominados grupos de poder que insistirán en vincular a la América Latina en los conceptos de Civilización y Progreso.

Estas nociones retomadas por las oligarquías, que con un sofisticado manejo político, serán quienes garanticen el orden; por supuesto, orden que beneficie a los intereses de clase determinados por la constitución del poder, como adopción de un positivismo de la burguesía, quienes deliraban como los liberales en convertir la América Latina, en las naciones desarrolladas de la Europa Occidental y del Norte de América, aunque para lograrlo, en buena y gran medida tuvieran que aceptar la sumisión a las mismas.

CONCLUSIONES

En primer lugar, a partir de las definiciones, de retroceso, progreso, civilización, bárbaro se podría ubicar el lugar a ocupar por los pueblos dentro del llamado proceso civilizador, de un lado unos al inscribirse en el sentido de progreso, en este caso Europa y los Estados Unidos de

Norteamérica y otros en la noción de retroceso, caso América del Sur y porque no otros continentes para el caso.

En segundo lugar, anotar que al parecer existen al interior de la sociedad humana, la noción de alta cultura, media cultura y baja cultura. Los citados autores no revelan las condiciones particulares en el proceso de conquista de la cima de la cultura y la civilización, se quedan cortos al no mostrar, los desarrollos históricos económicos políticos, que hicieron posible estos logros.

En tercer lugar, no podemos dejar de reconocer el gran esfuerzo hecho por emancipadores, civilizadores y positivistas en su análisis de la realidad de entonces como hecho para el intentar transformarla al contemporizar los clásicos positivistas de la Europa occidental.

En cuarto lugar destacar como dejan de lado el ropaje colonial, que según ellos impiden la construcción de la nueva sociedad, al plantear e intentar separar las funciones del Estado y el clero, frente a la educación y destacar su interés por plantear y construir procesos de secularización, que den vía al proyecto de modernidad, al erigir el elemento educativo como el pilar más importante para la formación de la nueva sociedad.

REFERENCIAS

ALBERDI, Juan " Ideas para presidir la confección de un curso de filosofía, cuadernos 3 México 1.985.

BARREDA, Gabino. "Oración Cívica, Editorial nacional ,1.976..

CÓMTE, Augusto, "Catecismo positivista". Edición. Nacional Madrid,1982.Edición a cargo de Andres Bilbao."Curso de filosofía positiva",selección ,editorial. Barcelona 1.980.

MARTÍ, José, "paginas escogidas. Editorial, Oveja negra, Bogotá, 1.986.

SARMIENTO, D. F. " Facundo" Editorial Porrúa, México,1980.

SIERRA Justo " Evolución política del pueblo mexicano", editorial., Biblioteca Ayacucho, Caracas 1.977.

ZÉA, Leopoldo. " Dos etapas del pensamiento en Hispanoamérica: del romanticismo al positivismo,1949,México, el colegio de México.

ZÉA, Leopoldo. " El pensamiento latinoamericano", México, Editorial Pormaca, 2 vols, (edición aumentada de dos etapas del pensamiento en Hispanoamérica,1.965. En 1976 se publicó de nuevo muy aumentado por la editorial Ariel.)

ZÉA, Leopoldo." El positivismo en México: Nacimiento apogeo y decadencia", México: Fondo de cultura económica,1968.

ZÉA, Leopoldo. En torno a una filosofía Americana, México, nueva imagen,1,984, 34 49 (primera publicación en cuadernos americanos 3 (1,942) 63 78)

Diccionario Larousse Básico Mayo 2004.